

## PIET MONDRIAN (Biografía)



### PIET MONDRIAN

***New York City, 3 (inacabado), 1941***

Óleo sobre lienzo. 117 x 110 cm

Museo Thyssen-Bornemisza

Piet Mondrian nació en la ciudad holandesa de Amersfoort, en 1872, y murió en Nueva York en 1944. Su padre, director de una escuela elemental cristiana, era miembro activo de un movimiento religioso que abogaba por una renovación de las prácticas cristianas. Mondrian creció en un ambiente familiar profundamente religioso. Sus primeras lecciones de dibujo las recibió de su padre. De manera autodidacta aprendió a dibujar y, sin pasar por escuela alguna, logró el título de profesor de dibujo en 1889. Completó su formación en la Academia de Bellas Artes holandesa, para lo que se trasladó a Ámsterdam en 1892; y en seguida se puso en contacto con un grupo de jóvenes artistas –Amigos del Arte de Utrecht– con los que expuso con cierta regularidad. En esta etapa, Mondrian alternaba la pintura y el dibujo con el grabado; los asuntos dominantes de sus obras eran vistas y paisajes de la ciudad y del río Gein y por entonces su estilo era naturalista. Durante más de una década se consagró a la pintura de paisaje y participó en importantes exposiciones como uno de los más destacados representantes de la pintura moderna holandesa.

Hacia 1901 Mondrian se interesó por la Teosofía y contactó con algunos grupos que practicaban esta doctrina pseudorreligiosa, de marcado carácter esotérico y basada en la búsqueda de las leyes absolutas y verdades eternas que mueven el mundo y al hombre. En 1909 ingresó en la Sociedad Teosófica holandesa.

El deseo de Mondrian era superar a través del arte los valores individuales y contingentes de la realidad en favor de la representación de lo universal. Su defensa y práctica del pensamiento teosófico se aprecia en su obra, por ejemplo, en el desarrollo de un lenguaje abstracto que encarnara los principios universales y sintetizar así la representación de la realidad objetiva.

Mondrian realizó su primer viaje a París en mayo de 1911. Contactó con la vanguardia parisina, se adhirió a la Sociedad de Artistas Independientes y también iba al Museo del Louvre para copiar a los maestros antiguos. Fue entonces cuando su lenguaje pictórico viró hacia un cubismo moderado; éste fue el primer paso hacia un vocabulario que progresivamente se hizo más abstracto. Mondrian redujo sus paisajes y se concentró en la consideración de los árboles, en el crecimiento vertical del entramado de las copas y las ramas. En 1914 se fechan sus primeros ejemplos teóricos y pictóricos de su particular síntesis abstracta de la naturaleza mediante líneas horizontales y verticales negras y combinaciones de los tres colores puros (rojo, azul y amarillo).

En 1915 conoció al pintor Théo Van Doesburg en Ámsterdam. Su similar concepción del arte – deseaban buscar la forma más pura para representar la Naturaleza– les animó a trabajar juntos. Fundaron la revista *De Stijl* en 1917 y a través de ella difundieron sus presupuestos teóricos. Fue así como dieron origen a una nueva corriente artística: el Neoplasticismo.

Mondrian regresó a París en 1919, una vez acabada la guerra. A partir de ese momento convirtió el Neoplasticismo en un estilo no sólo pictórico, sino también en vocabulario adecuado para el diseño de objetos, muebles y casas. Su propio estudio era el mayor ejemplo del Neoplasticismo aplicado a la decoración y disposición interna de las viviendas.

Mondrian contó siempre con pocos recursos económicos, de modo que hasta muy tarde no pudo dedicarse exclusivamente a su pintura. Para poder vivir trabajó como copista de cuadros o repetía los propios de su primera época, aquellos de flores y paisajes y de estilo naturalista, ya que se vendían con mayor facilidad.

En 1931 se integró en el grupo Abstraction-Création, fundado por Van Doesburg, Hans Arp, Jean Hélion y Vantongerloo y con ellos expuso en los años siguientes. En la primavera de 1939 la amenaza del estallido de la guerra aumentaba y Mondrian logró un visado para ir a Londres, donde permaneció hasta el otoño de 1940, momento en el que viajó a Estados Unidos. Desde los años veinte desarrolló una gran pasión por la música jazz, que creció con el tiempo, y por el baile de Josephine Baker. En Nueva York cayó fascinado por la música y el baile *boggie-woogie*, al que consideraba, como al Neoplasticismo, expresiones de la nueva vida y cultura modernas. En 1941 se inscribió en la asociación The American Abstracts Artists y logró, ya al final de su vida, gran reconocimiento por parte de las más prestigiosas instituciones artísticas norteamericanas.

